



MÀRIUS BERNADÓ / Musicólogo

música/clásica

Familia Bach

Catedral de Lleida, 12 de mayo. XX Ciclo de Música Sacra en las Catedrales Españolas. Christina Stegmaier (soprano), Klaudia Zeiner (mezzosoprano), Julius Pfeifer (tenor), Dominik Wörner (bajo). Ensemble Baroque de Limoges. Coro de cámara Les Elements. Director: Christophe Coin.

La Fundación Caja Madrid ha vuelto a incluir la Catedral de Lleida en su veterano ciclo de música sacra en las catedrales españolas.

En esta ocasión el no menos solvente Christophe Coin y su Ensemble Baroque de Limoges ofrecieron un programa íntegramente dedicado a la familia Bach: dos cantatas del gran Johann Sebastian y una obra poco conocida de su hijo Carl Philipp Emanuel. La iniciativa de la Fundación Caja Madrid es especialmente destacable por diversas razones. En primer lugar por el esfuerzo de conjugar una modalidad de música, en este caso la religiosa, con los espacios para los que fue creada. Un esfuerzo más que meritorio si tenemos en cuenta la desgana (por no utilizar palabras mayores) con la que desde hace bastante tiempo es tratada la música en nuestras iglesias y servicios litúrgicos. Pero no es menos importante la inteligencia y el acierto que demuestran en la selección de programas e intérpretes.

Las dos cantatas de Bach programadas son obras de gran belleza y plasticidad, pequeñas joyas de ese tesoro inconmensurable que es

el conjunto de las aproximadamente doscientas cantatas de Bach.

Muy oportuno ha sido también el criterio de selección de estas dos cantatas: se trata justamente de dos obras concebidas para la celebración luterana de la festividad del Lunes y el Martes de Pentecostés, que este año el calendario ha situado justamente unos días después de la fecha del concierto. Como era de esperar la interpretación estuvo a la altura: comedia, lírica, con un buen papel de los efectivos orquestales y corales y con excelentes voces en los papeles solistas (encantadoras las intervenciones de soprano y de tenor). Sin mediar pausa alguna siguió una obra poco divulgada de Carl Philipp Emanuel Bach escrita para idénticos efectivos: cuerda más dos flautas, coro y cuarteto solista. Una sorprendente partitura basada en un bello texto de su amigo el gran Friedrich Gottlieb Klopstock en la que destaca un inicio sobrecogedor que describe sonoramente de forma muy efectiva cómo la luz se abre camino a través de las brumas. Lástima que las condiciones acústicas de la Catedral Nova no sean las más apropiadas para un concierto de estas características. Muchas de las gracias de una interpretación fiel al estilo de la época (sonoridades, articulaciones, conducción de las voces) se pierden en un espacio tan poco agraciado para la música, desdibujándose así parte del encanto del concierto.●